

in (re)shaping the notions of Republicanism and, therefore, São Paulo's own political identity vis-à-vis the rest of the nation.

Woodward's work is extremely rich in source material, including legislative addresses, campaign materials, commercial and union-based newspapers, all of which are compiled to provide an original look into the different groups of *paulistas* who were involved in determining the course of local politics in the most influential federative entity during the early years of the young Brazilian Republic. Thus, *A Place in Politics* shows that São Paulo elites were more diverse than they had been portrayed in traditional historiography. Furthermore, the book shows that Republican ideals could carry different meanings to different social segments, both in the capital and in the interior portions of the state.

Among its many merits, the book shows that, beyond the traditional disputes over control of the State's resources, Republicanism was a political culture ingrained with constant debates that lay beneath the widening rifts that marked the period and played a central role in the debacle of the regime early in the 1930s. The work is only a bit lacking in providing sufficient information about how the internal dynamics of the *paulista* elites interplayed with the debates that took place at the national level. One only hopes this gap can be quickly filled in forthcoming works on the period.

Rafael R. Ioris

University of Denver

EZEQUIEL ADAMOVSKY: *Historia de la clase media en Argentina. Auge y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires: Planeta, 2009.

El presente volumen, fruto de diez años de investigación del autor, se centra fundamentalmente en la identidad de la clase media en la Argentina. El sólido análisis está basado en una diversidad de fuentes primarias. Cabe destacar no sólo la nutrida y abundante variedad de las mismas, sino su combinación, análisis y convergencia respectiva. A través de éstas, Adamovsky pone de manifiesto la naturaleza de la cultura argentina y sus particularidades: en especial la representatividad de lo local y el nacionalismo es tangible en el transcurso de todo el libro.

El extenso estudio de Adamovsky, compuesto por 16 capítulos, se divide en cuatro partes y revisa en detalle el desarrollo cronológico de la Argentina en general. Es un relato que posee claridad expositiva, escrito en un tono llano dirigido a un público amplio. Por lo mismo, sus explicaciones y justificaciones en ocasiones suelen ser clásicas y redundantes, lo que no va en desmedro de la investigación que lo cimenta.

La primera parte del libro comprende el período abarcado entre 1860-1943, y habla sobre el capitalismo y el proceso de modernización de la Argentina, el intento de erradicación de lo “plebeyo”, el “nuevo régimen de clasificación” y las consecuencias observadas a partir de ellos. De forma acabada, Adamovsky desarrolla un exhaustivo análisis en base a los planteos del sociólogo Gino Germani, donde, sin desmerecer su obra, desmitifica las conclusiones sugeridas por éste a partir de sus interpretaciones sobre los datos a partir del censo de 1869 y la modernización del Estado, las cuales fueron aceptadas en su época como verdad absoluta y tomadas como referente a nivel continental en los estudios sobre clase media. El autor reflexiona sobre los ideales de elitismo establecidos, las acepciones asociadas a la clase media en relación a su “composición establecida”, como por ejemplo oficios y ocupaciones específicas y su “universo mental” (p. 51), el cambio en el rol de la mujer, la imagen de progreso y las formas que se imponían desde los medios. La concepción que el autor plantea como trascendente a los cambios numéricos y sus respectivas interpretaciones así lo demuestran, y lo mismo ocurre con la concepción de las identidades y su paulatina evolución.

En la segunda parte del libro, donde abarca el período de 1919-1943, Adamovsky desarrolla un detallado análisis de la identidad de los nuevos sectores sociales asociados a la clase media, donde más bien pone en evidencia la no identidad de estos sectores como componentes del conglomerado social en cuestión y la influyente heterogeneidad que los caracterizaba. Plantea que las identificaciones gremiales de estos sectores no son alusivas a “clase media” en particular y, partiendo del desglose detallado de los integrantes de sectores medios, pone de manifiesto identificaciones no inclusivas con preponderancia hacia movimientos trabajadores (cap. 6). Posteriormente, hace alusión a los partidos políticos y a la Iglesia en su tratamiento e interés respecto de los sectores medios; su conclusión es que el primer foco desde donde se difunde la clase media no fue social sino político. La alusión a la clase media se basaba esencialmente en la conservación del orden social. Con todo, en ese entonces el interés aún habría sido marginal (p. 215). Otro elemento interesante que plantea el autor es que en dicho período el uso del término “clase media” hacía alusión a una posición, tanto de virtud como económica, considerablemente inferior a lo que se observaría posteriormente, cosa que queda en evidencia en el tratamiento del tema desde la literatura y el teatro (pp. 218-233).

A continuación, el estudio de los años 1944-1962 despliega un extenso análisis del peronismo, donde el autor presenta la posición inicial de Perón hacia la “clase media”, en la que su convocatoria pública apelaba al “justo medio” como un factor central de la sociedad argentina. Posteriormente, plantea la alteración que produjo el fenómeno en el “Régimen de Clasificación”, generando un or-

denamiento paralelo de las jerarquías de dinero, cultura y “raza” formadas en la Argentina de las primeras décadas del siglo XX (p. 281). Adamovsky presenta la concepción de la identidad de la clase media argentina en tanto “contrainsurgencia” respecto del peronismo. Es decir, en tanto construcción social, Adamovsky la define como una difusión política, mas no gremial o social, y plantea que la identidad de clase media fue utilizada especialmente por sectores que no pertenecían a ella. Esto con el fin de contrarrestar el peso político de la clase trabajadora en general y del peronismo en particular. Se apelaba a la clase media como el depositario de lo mejor de la nacionalidad argentina. Es el periodo de la resistencia peronista, donde se consolida la representación de una “clase media” ante la sociedad, portadora de atributos diferenciadores que contrapesaban lo plebeyo, cuyos miembros eran para ese entonces –según evidencia el estudio– los más dignos representantes de la “Argentinidad”.

La cuarta y última parte del libro abarca los años 1962-2003 y explora el periodo de la izquierdización de la Argentina, las décadas de los sesenta y los setenta; el ocaso de la imagen de la otrora bien considerada “clase media”, la cual había adquirido características concretas en tanto “clase media argentina” (p. 391); el rol protagónico que asumen los jóvenes, renegando de su origen social y abogando por la causa del pueblo; el golpe de estado, la dictadura, los efectos del neoliberalismo y las fragmentaciones provocadas en la sociedad y en la clase media argentina. Asimismo, el autor analiza la movilidad social descendente, su empobrecimiento y sus formas de manifestación durante las décadas de los ochenta y los noventa, con la clase media convertida en “los nuevos pobres”, dotados de invisibilidad política. Otros temas incluyen los líderes políticos de la época, la crisis de legitimización del Estado, los cambios y nuevos estilos de consumo y formas de urbanización, los sectores favorecidos y los desfavorecidos, el deterioro del espacio público, así como también el cacerolazo como forma de manifestación de la clase media, la solidarización general y la política del “divide y reinará” que intentaba debilitar lazos de solidaridad entre los más desposeídos y los sectores medios (p. 466). Del completo análisis de los puntos anteriormente señalados, queda plasmada la evolución de la identidad de la clase media argentina y su metamorfosis en el colectivo social.

El autor procura comprender la conciencia de identidad y advierte sobre la tentación o impulso de caer en generalizaciones al determinar qué sectores específicos son de clase media. El tratamiento del tema es convincente y su análisis cautivador. El autor desglosa de manera constante acepciones asociadas al sector en cuestión, desmitificando no sólo creencias absolutas en relación a la historia argentina en general como el “crisol de razas” (p. 63), sino también aspectos entendidos y asimilados desde siempre en tanto clase media en particular, tales como la percepción en relación a la identidad de la clase media en

general que, según lo planteado por el autor, no es tan temprana como parece, de lo que deriva también el esclarecimiento de sus identidades gremiales y su relación con la política y la Iglesia, aspectos a los que se hace alusión en la segunda parte del libro.

Resulta instrumental la inclusión de la sección “La clase media en escena”, tanto por el carácter del teatro en la cultura argentina, donde desde temprano queda de manifiesto la opinión de las masas, como por representar la evolución natural de las temáticas relacionadas con la clase media en el transcurso histórico argentino. Adamovsky rescata con astucia el detalle, siendo éste un componente novedoso dentro de la obra que contribuye al acercamiento del tema y a una visión global más real en el tiempo.

Aun así, la ambivalencia que va surgiendo a través de la lectura es la de una sensación de pérdida en el análisis, ya que el autor entra en el proceso histórico argentino en general, que si bien es relevante en pos de la comprensión cabal de la clase media en particular, a modo de contextualización, en ocasiones se pierde y pareciera insertarse más en un relato melodramático de la historia nacional de este país. Esto se ve agravado en aquellos capítulos en los que no se hace alusión al tema central y en ocasiones suele ser reiterativo.

Con todo, esta investigación representa un referente en lo que a estudios de la clase media en Latinoamérica se refiere. Su contribución radica en el tratamiento que Adamovsky le da al tema, la profundidad del análisis, su justificación y su cautela. Un aspecto decisivo en el análisis es la exégesis del autor, quien presenta un sugestivo planteamiento en relación a la eclosión de la identidad de la clase media argentina y su desenvolvimiento.

En tanto estudio historiográfico de clase media, la obra de Adamovsky es un aporte insoslayable, pues contribuye al conocimiento del tema y a una comprensión evolutiva de los sectores en cuestión.

Claudia Stern

Universidad de Tel Aviv

RAANAN REIN: *Argentine Jews or Jewish Argentines? Essays on Ethnicity, Identity, and Diaspora.* Boston: Brill, 2010.

Raanan Rein’s new study, a provocative and complex account of the intersections of national and diasporic identities of Jews in Argentina, breaks new ground in historical consideration of Latin American minorities and the multi-national politics of ethnicity. *Argentine Jews or Jewish Argentines?* is clearly the product of Rein’s profound and intense intellectual engagement with the relationship between the Argentine and Israeli states, critically focused on the period of Juan